

# Bienvenidas las lluvias

Vicente Sales Moles

“Abril por cada gota mil”. Quiere decir este antiguo refrán que, por cada gota que cae del cielo vale por mil. Porque se considera que en este mes están los sembrados en pleno crecimiento y la mayoría de las veces no pueden crecer por falta de lluvia. Y este mes es poco generoso para ofrecer al campo ese riego vital para su crecimiento, así como para todo el arbolado, que nos puede ofrecer una sabrosa cosecha si el mes de abril se presenta lluvioso y no hace demasiado frío que pueda perjudicar las frutas recién formadas. Por eso hay un proverbio, y con razón, en el calendario zaragozano que dice: “Abril tiene cara de beato y uñas de gato”.

Además, si se presenta lluvioso, como parece, este mes de abril, que hasta el día 12 se habían recogido 83 l/m<sup>2</sup>, también es propicio para que crezca el pasto para los ganados, así como toda clase de arbustos del campo y las montañas.

Por eso cuando un mes de abril, como parece que se presenta este año 2002, bastante lluvioso, los agricultores están de enhorabuena y por lo tanto todos en general estamos contentos, porque el esfuerzo que se hace no será baldío, sino que será recompensado todo nuestro trabajo.

Las plantas ornamentales florecen todas a su punto, dando la sensación de alegría y bienestar, porque se presenta una primavera próspera y feliz. Aunque hay algunos que dicen que “Nunca llueve a gusto de todos”.

En este caso sólo puede decirse esto si la lluvia es tan intensa y persistente que puede oca-



sionar perjuicios y desgracias personales, como ha ocurrido en muchas regiones de todo el mundo. Estas catástrofes siempre suelen ocurrir generalmente en tierras que están situadas cerca de los mares y océanos, y que han causado destrozos en viviendas, personas y animales, deslizamientos de los terrenos, y que han cambiado la faz de aquellas comarcas en las que han acontecido esos desastres.

En España, el día 14 de octubre de 1957, con la célebre “gota fría”, en la capital de Valencia se recogieron 630 l/m<sup>2</sup> de agua de lluvia en pocas horas y, en la Puebla de Valverde (Teruel), 850 l/m<sup>2</sup>. El río Turia lle-